

Los Aranceles

V.—El papel

La clase octava del Arancel está destinada al papel y a sus manufacturas. En el comercio internacional tiene escasa importancia esta clase. Las importaciones ascienden a 12,3 millones de pesetas en valor, y nuestras exportaciones suben 2 uos 10 millones en números redondos. Se ve, pues, que casi exportamos tanto como importamos.

Hay, sin embargo, una diferencia considerable en la naturaleza de la exportación y en la de importación. Traemos del extranjero principalmente pasta de madera para la fabricación, y enviamos papel de diferentes clases, libros y papel de música.

La importación de pasta de papel es creciente. En 1903 llegó a 27 millones de kilos; en 1904, a 28,4, y en 1905, a 33,5 millones de kilos, valorados en seis millones de pesetas. Revela esto que nuestra fabricación de papel aumenta y que en España se imprime más cada día. ¿Algo más debiera imprimirse todavía?

Después de la pasta de papel, la partida de más valor en nuestra importación es la de estampas, mapas y diseños, que suben a 2,5 millones de pesetas en 1905, contra 3 millones en 1904 y 3,2 en 1903. Suben las importaciones de libros escritos en castellano y en idioma extranjero, aunque muy poco, y bajan casi todas las demás en nuestra importación.

Si examinamos nuestra exportación, observaremos un movimiento contrario. Ha aumentado la venta de papel hecho a mano, de cartas y de sobres, de papel de fumar, que suma la cifra respetable de 3,4 millones de pesetas; de papel y libros de música por valor de 3,9 millones de pesetas y de papel de empaquetar, que ha llegado a 1.662 toneladas contra 1.237 exportadas en 1903.

Estos son los datos de nuestro comercio exterior en punto al papel y a sus manufacturas, si se nos permite llamarlas así. Suma en total unos 20 millones de pesetas en un comercio exterior de 1.800 próximamente. Se ve, pues, que es cosa relativamente modesta.

Pero lo que en el comercio internacional puede, repetimos, ser cosa de poca monta, lo es de muy grande en nuestra vida interior. No hay sino ver que el papel es la primera materia para las impresiones de todo género; que es primera materia para el comercio de frutas al extranjero, que han de ir envueltas convenientemente; que es primera materia para muchos comercios, etc., etc. No hay sino ver el número de imprentas, de litografías, de papelerías, etc., para convencerse de que el papel es materia de producto de gran importancia en nuestro comercio interior. No extrañará, pues, a nadie que examinemos con detenimiento cuanto se refiere a este producto en el nuevo Arancel.

Sobre el papel gravita ahora un extremo derecho de protección. En el proyecto de Arancel nuevo se rebajan algunas partidas, con muy buen acuerdo, aunque con deplorable timidez; se mantienen los derechos casi prohibitivos sobre otras, y se suben todavía los altos derechos de otras.

He aquí la comprobación de estas afirmaciones. La pasta de papel paga con el Arancel actual 1,50 pesetas los 100 kilos; pagará, según el nuevo proyecto, 0,75, se rebaja en el 50 por 100. Siendo esta pasta la primera materia, y no pudiendo además producirse en España, no hay para qué decir que aplaudimos la rebaja.

El papel blanco de 6 colores sin recortar, esté o no satinado, hasta 19 gramos de peso por metro cuadrado, paga hoy 45 y 35 pesetas 100 kilos, respectivamente, según tarifa, y seguirá pagando lo mismo.

El mismo papel con peso de 20 a 35 gramos por metro cuadrado, pagaba 45 y 35 pesetas, y se le rebaja a 35 y 27, respectivamente; reducción aproximada, un 25 por 100.

El papel de 40 a 50 gramos de peso por metro cuadrado paga hoy 15 y 12,50 pesetas, y pagará con el nuevo Arancel 11 solamente.

El papel ordinario para empaquetar paga 14 y 10 pesetas, y pagará 18 y 15, respectivamente, recargo poco o nada justificado, pues nosotros producimos y exportamos ese artículo; el papel fino para envolver frutas, pagará, como ahora, a razón de 35 y 20 pesetas los 100 kilos. Aquí también se imponía una fuerte rebaja.

Los mayores recargos están en los productos manufacturados de papel, sin duda para proteger las artes gráficas en España.

En efecto; las estampas, mapas y diseños, que pagaban 1,60 pesetas el kilo, se elevan a dos pesetas; el papel rayado, timbrado, facturas en blanco, etiquetas, etcétera, que son trabajos de nuestras litografías, se elevan desde 78 y 60 pesetas los 100 kilos, a 125 y 100 pesetas los 100 kilos; los libros impresos en castellano, que tanta competencia pueden hacer a nuestros impresores, se dejan con el derecho actual de 79,80 pesetas, y 61,40, según tarifa. Estas son las principales novedades del nuevo proyecto de Arancel.

¿Puede satisfacer esto a la opinión? Seguramente no, y ya se está viendo. En el Arancel se revela el deseo de que se abarate el papel, y al efecto, se reducen a la mitad los derechos de la pasta y se rebajan los papeles continuos de 20 a 39 gramos de peso en kilo y los de 40 a 50, que son los más usados en las impresiones ordinarias. Pero esas rebajas son pequeñas, son tímidas.

Los autores del proyecto, ya sea influidos por los fabricantes de papel, ya cohibidos por los derechos actuales, no se han atrevido a romper con los moldes tradicionales. ¡Es una lástima! Mejor se proteja las artes gráficas con baratura de primera materia que para ella es el papel, que con esos recargos a los productos impresos.

Además, nosotros creemos que al fijar esos derechos arancelarios se ha faltado a la ley votada en Cortes, y sobre ello hemos de llamar la atención del ministro. Dice la ley en su artículo 6.º base 4.ª apartado E: «Los productos de la industria pagarán del 15 al 50 por 100 de su valor, a excepción de aquellos que no tengan similares en la producción nacional, que adeudarán del 10 al 35 por 100.»

Concedemos de buen grado que el papel sea producto de la industria, aunque muchos, y con razón, lo consideran primera materia; porque lo es para las industrias gráficas. En la complejidad de la vida industrial moderna ocurren estos conflictos con frecuencia. La tela, que es producto de una industria, es primera materia para los tejedores. Dejemos, pues, el papel, por nuestra parte, en artículo de industria. ¿No diga nadie que queremos forzar los argumentos?

Siendo el papel artículo industrial de manufactura, puede tener un recargo máximo del 50 por 100 de su valor. No queremos siquiera decir que le basta con el 15 como señala la ley en su límite inferior. Nos conformaremos con que le pongan el máximo. ¿Es posible hacer más concesiones?

Pues aun haciéndolas todas, resulta que ese derecho no se ha rebajado lo que hay obligación de rebajarle; resulta todavía que se ha faltado a la ley.

He aquí la prueba. El papel ordinario de 20 a 40 gramos kilo, lo dan los fabricantes españoles a 50 y 52 pesetas plato los 100 kilos. Siendo esto un hecho evidente, no es posible, con arreglo a la ley de bases, imponerle un derecho arancelario de 35 pesetas oro. Lo más, aun tomando el precio de venta en España, podría ponerse 20 a 22 pesetas oro. ¿Cómo se le impone 35 y 45?

Nos parece que en esto hay un error notorio, un error flagrante. Creemos que al hacer el Arancel se ha procedido con grandes deseos de acortar; creemos que han de estudiarse serena e imparcialmente cuantas observaciones se hagan, y esperamos que ésta sea atendida.

No insistimos hoy sobre ella, aduciendo razones poderosas que aconsejan esa baja. Puede hacerse aún sin perjuicio de los fabricantes españoles. ¿Para qué quieren éstos un derecho prohibitivo de 45 y de 35 pesetas, en género que ellos venden a 50 y 52? Si se les reduce en un 50 por 100 la primera materia, ¿por qué no ha de rebajarse proporcionalmente el artículo elaborado?

Dejemos aquí la cuestión. El argumento legal nos parece de suficiente fuerza para el ministro de Hacienda. Si tenemos tiempo y espacio volveremos otro día sobre aspectos nuevos del papel, que se tocan muy de cerca con esta cuestión arancelaria.

DIVAGACIONES

¡OH, EL ARTE!

El primer escritor, pintor, escultor, artesano que declarara solemnemente «yo no pretendo hacer arte ni me importa que sea el arte», un hombre así merecería grandes elogios por sincero y por artista. No se dará el caso, desgraciadamente; el único que ha dicho y ha hecho algo así ha sido Tolstói, pero en sus postimerías, cuando en él iba sustituyendo el «pobre viejo» al novelista insignie, cuando su espíritu rebelde caía preso en las mallas del misticismo cristiano y sentimental que castra toda voluntad, toda energía.

Créanse obligados cuantos al arte se dedican a rendirle un falso culto, a tributarle respetos que no sienten, a exaltarle y dogmatizarlo; son como los fariseos de Jerusalén, que oraban en los cantos de las plazas y blasfemaban en silencio; son como los hipócritas de todas las religiones y todas las creencias que públicamente las defienden ardorosamente, y en privado no les guardan, ni por pudicia, el menor respeto.

Es intolerable que a todas las horas de todos los días oigamos en Ateneos y Academias, leamos en periódicos y revistas, disertaciones y artículos en pro del arte; que de lamentaciones y de aspavientos y exhortaciones, indignaciones y ferozidades, contra todos cuantos queriendo aprovecharse de cualquier sentido artístico, de cualquiera de sus manifestaciones, fracasan en el empeño. Los críticos de todos los matices, de todas las escuelas, no perdonan que se vaya a la explotación del arte para esos seres el ideal sería un poeta, un pintor, un novelista que hicieran obras sublimes y se murieran de hambre.

En la intimidad se ríen de todo eso, y más que de arte gustan de mozas guapas y comestibles buenos, como todos los mortales.

Sobre el arte, y por encima de todo, está la vida que no se propone ninguna misión, que no realiza ningún apostolado, que es buena o mala, agradable o desagradable sencillamente. Los hombres la falsean, y por eso resulta peor de lo que en realidad es.

Lo del culto al arte es un viejo tópico sin valor alguno; todos los gaceteros se creen en la obligación de usarlo; que una empresa teatral—que nada tiene que ver con el arte—no contrate buenos cómicos ni estrene buenas obras? (Condición sobre ella, y se sacan a relucir «los respetos que al arte se deben», «los respetos que merece el público». Un empuje de respetabilidad; y mientras se adula así al arte y al público, éste sigue yendo al Cómico a corear *El arte de ser bonita* y a solazarse con *La taca de té*, esparpento cómico-lirico-bailable, y deja que en la Comedia Rosario Pino, la más grande de nuestras actrices, declame ante una docena de personas. El público, el respetable público, no va más que al Cómico o al Español.

Hace bien si eso es lo que le agrada; pero no digamos que el gusto lo bueno ni que merece tales o cuales atenciones.

Para la próxima Exposición ya se está haciendo propaganda; el amigo Blanco Coris, tremolando el pendón del arte, habla bien hasta de Chicharro; cada cuadro es una maravilla de colorido, de técnica, de procedimiento. Todo el mundo va a la Exposición por el fiero y no por el bueno...

En cuanto una religión para dogmas comienza a declinar, a falsearse, a deshumanizarse, quizá se trabaja más, adquiere mayor consistencia su transitorio; pero los creyentes dejan de serlo íntimamente y recurren al disfrutarse la mofatería. Si el misticismo anarquista es más pujante cada vez, se debe a que no reconoce fórmulas, ni organismos, ni dogmas, a que no tiene leyes categorías ni rectitud.

lindeños para la acción o el pensamiento. Hay un modo de acabar con el anarquismo: organizarlo.

En cuanto se juntan dos éstos para un mismo fin, se muerden; la Iglesia engendra el protestantismo; éste se organiza y engendra mil grupos diferentes, y aun de estos grupos brotan los no conformistas, los inadaptables.

En arte ocurre igual; a más fórmulas, a más reglas y definiciones, a más organismos, menos sinceridad y más rómperlos de moldes. Por eso las Academias y los Ateneos dan tan poco fruto.

Haga cada cual lo que quiera, y no los vayamos a exigir que traten al arte como a una divinidad sagrada; ¿cómo, si el arte no es, sino que se hace? ¿cómo, si es creación, no adoración reverente?

J. M. A.

Novedades teatrales

EN LARA

El barbero de S. E.

Lo de Lara no es sueño, es letargo. Ayer estrenó otra obra contemporánea e improvisada por sus canas para correr aventuras; y como dos seguidas serían demasiado casuales, no logró el buen éxito que era de desear.

Estrenada hace unos cuantos años, *El barbero de S. E.* hubiese gustado extraordinariamente; pero el tiempo pasa con demasiada rapidez, y ayer no fué del agrado del público.

Otra vez será.

EN LA ZARZUELA

Lola Montes

Para debut de la señorita Clar, representante anoche en la Zarzuela la ópera de Irazoiz y Vives *Lola Montes*, y como la *reprise* era una novedad y llevaba como aditamento la presentación de Camille Ireno, el teatro estuvo completamente lleno.

La obra no alcanzó, ni mucho menos, la interpretación que merece. Los actores de la Zarzuela no tienen costumbre de hablar en verso ni se han cuidado de aprender ese «poquito menester» de su oficio, y anoche, el mismísimo director de la compañía demostró que ignora arte tan necesario.

Calcúlese lo que harían los legos, si el prior jugó a la baraja. Ni Arana, que dijo mal la letrada, ni Cánovas, que no se ha dado el trabajo de averiguar cómo son los diplomáticos, ni, en suma, ninguno de los actores, excepto Moncayo, que no obstante sus exageraciones, tuvo aciertos y fué muy aplaudido, y Gándia, que dijo discretamente su papel, estuvieron a la altura de las circunstancias.

La nueva triple tiene voz agradable y sabe cantar, y eso es ya mucho; pero no lo todo, y creo por eso que su debut ha sido prematuro. Con tres o cuatro años más de estudio la señorita Clar hubiese ganado: primero, en el arte y desarrollo general, y luego, consistentemente, en desarrollo lírico; lo que hubiese dado a su voz fuerza y volumen, que aún le faltan.

Además hubiese tenido tiempo para aprender a decir y a moverse en escena, cosas bastante necesarias en la profesión que ha elegido, y que evitan la monótona repetición de gestos, como el de coger el abanico por ambas puntas y moverlo a compás, único de que por lo visto, disponía anoche la nueva artista.

Así y todo, como, según queda dicho, tiene voz y sabe cantar, y eso no se va todos los días, la señorita Clar fué muy aplaudida, y puede estar satisfecha de haber entrado con buen pie en el teatro.

Alejandro Miquis.

REUNIÓN MINISTERIAL

Con bastante sorpresa de las gentes políticas que no se habían acordado de la reunión, y con no menor desconcierto por parte de los *reporters*, se reunieron ayer, a las dos y media de la tarde, en el ministerio de la Gobernación, a donde fueron convocados por el Sr. Moret, los ministros que se encuentran en Madrid, acompañados de los subsecretarios de la Presidencia, Marina y Guerra.

En los primeros momentos se dió a la reunión mayor alcance del que en realidad tenía; pero bien pronto se supo los verdaderos motivos a que obedecía la junta.

En primer término, exigía la congregación de los ministros el fallecimiento del capitán general D. Ramón Blanco, para acordar los honores fúnebres que habían de tributarse y determinar la forma en que, al hallarse el rey ausente, debían adoptarse las necesarias disposiciones oficiales.

El Sr. Garrayra llevó al Consejo antecedentes de lo practicado en otros casos análogos, y se acordaron los honores que en otro lugar referimos, conviniendo en que la concesión de ellos se disponga mediante una Real orden de la Presidencia que hoy publicará la Gaceta.

En la reunión se trató también del regreso, ya próximo, de S. M. el rey a la Península. A esto se debía la presencia en ella de los subsecretarios de Guerra y Marina.

Según dice un telegrama del general Conas dirigido al comandante de Marina de Sevilla, la comitiva regia llegará a aquella población el sábado, y se estuvieron precisando los detalles relacionados con la recepción del monarca y con su estancia en la capital sevillana.

Desde luego, el Sr. Moret adelanta su viaje para ir a esperar al rey, y marcha a Cádiz hoy.

El conde de Romanones se cree que regresará a Madrid desde Cádiz.

Había dudas sobre la posibilidad de que Don Alfonso pudiese terminar su visita a las islas Canarias y realizar el viaje de regreso en un plazo tan breve como el que en el telegrama aludido se indica; pero consultado sobre ello el subsecretario de Marina, ha confirmado que tal plan es perfectamente realizable.

Lo que no se sabe de una manera cierta es si el rey irá de Cádiz a Sevilla embarcado, como era su primer propósito, o hará la expedición en ferrocarril.

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

Por telégrafo

Witte y el protocolo. Firma «ad referendum»

— Londres 4. *The Morning Post* publica un despacho de Nueva York, en el que se pregunta si Witte, como delegado americano, firmará el protocolo de la conferencia de Algeciras.

La cuestión interesa vivamente a los hombres políticos y al cuerpo diplomático, que han perdido el consejo.

La firma tendrá por resultado hacer entrar a los Estados Unidos en el concierto europeo y reducir a la nada el principio de la neutralidad americana en asuntos europeos.

Ninguna instrucción se dió a Witte sobre esto.

La firma depende de la forma en que esté concebido el protocolo.

Si éste impone alguna obligación a cual-

quiera de las potencias firmantes, Witte no será autorizado para firmar; pero, sin embargo, firmará *ad referendum*.

De esa manera la firma no tendrá validez alguna hasta que el Senado americano ratifique el tratado.—Dabor.

DE ARTE

M. SANTA MARÍA

Inspirado en el *Romancero*, en la estrofa aquella que dice:

«Se va ensanchando Castilla
delante de mi caballo»

Marceliano Santa María pinta un cuadro de grandes proporciones y no menores alientos, en el que figura, en primer término, el Cid sujetando las bridas de hermoso caballo blanco y llevando en la otra el cortante hierro testimonio de sus hazañas; en segundo término un castillo, y llenando por completo el cuadro con la línea de horizonte alta, la inmensa llanura de Castilla dorada por las mieses que bate el sol poniente.

Aquellas potencias llanuras castellanas han sido fuente de inspiración para esta artista, que considerándolas grandes, sublimes y acreedoras a ser trasladadas en página histórica de brillantes valiosas, nos las ofrece ante la hermosa, la viril y la bien plantada figura del Cid, con sus arbolillos, sus aldeas, sus campos amarillentos de lúces y mieses, con sus horizontes inmensos de Océano.

¿Qué español y qué hermosa impresión ofrece el lienzo de Santa María! Aquella nota de luz ardiente contrastando con la sombra de primer término, donde la figura del Campeador se define, son de un acierto y de un encanto asombrosos; además, como pintura está resuelto con valentía, con fibra, con grandiosidad, sin que por eso se perjudiquen los detalles ni la indumentaria, que ha sido rigurosamente seguida por esta artista, amante de la tradición y de nuestra soberana Escuela española.

Buscando la nota poética, el pastoreo, el viejo castillo del pueblo convertido en iglesia, nota sentida, rica en matices con términos infinitos, presenta otro cuadro: es un paisaje de gran tamaño, de una verdad asombrosa, de una alma inspirada en las beatitudes de la naturaleza.

Y para demostrar que la consabida evolución al modernismo, a la luz artificial y a los contrastes de lúces y reflejos, eso que ahora es moda pintar y que durará poco, y que lo hace cualquiera que pinte, por supuesto, y que yo considero más fácil que pintar como se debe, para demostrar esto, Santa María ha pintado un cuadro titulado *El Cid en la boca del pozo*, que es una nota graciosísima y muy bien pintada. El asunto es el siguiente: Unos viejos se asoman por la vidriera de un taller de modistas, que ante las caras de los señores arman la chunga número uno, haciéndoles una de ellas la señal del título del cuadro. La luz artificial de las lúces eléctricas que iluminan el interior ilumina las telas de la fachada de aquellas encantadoras y alegres modistillas. Ya lo verán ustedes y se reirán como yo, porque el cuadro se las trae como chispa y como arte.

J. B. G.

EL REY A SEVILLA

Por telégrafo

El presidente de la Diputación. Una carta de Moret. Preparativos y noticias

— Sevilla 5. El presidente de la Diputación provincial, D. Manuel Clavijo, ha recibido una carta del Sr. Moret, contestando a otra que aquél le había escrito, relacionada con la estancia del rey en Sevilla.

Manifiesta el jefe del Gobierno en dicha carta que a Don Alfonso le agradecería que se le permitiera todo lo que tienda a hacer gastos, pudiéndosele dedicar alguna suma a obras pías, como comedias a los pobres o algún otro acto benéfico que vaya unido a la estancia del rey en esta capital.

Indica el Sr. Moret en su carta, que Don Alfonso desea conocer el estado de la población, de las escuelas, las instituciones de progreso y educación, y enterarse de los recursos de la Beneficencia.

El presidente de la Diputación y el director del Hospital han visitado este establecimiento, saliendo ambos muy satisfechos de la marcha de su funcionamiento.

Quieren los Sres. Clavijo y Halcón que se inauguren los nuevos pabellones durante la estancia de Don Alfonso en Sevilla, y así se lo comunicarán a los demás compañeros de Corporación.

Ayer tarde recibió el gobernador una comunicación del alcalde del real Alcázar, marqués de Irún, participándole que ha llegado a su poder un cablegrama, anunciándole que el sábado llegará el rey y los infantes.

El comandante del puerto ha recibido otro cablegrama del ministro de Marina, confirmando la noticia y añadiendo que el Alfonso XII llegará a Cádiz a las dos de la tarde de dicho día.

Se supone que no vendrá a Sevilla por Sevilla, sino por tierra, pues de lo contrario llegaría a una hora muy avanzada de la noche.

El gobernador civil ha tenido una conferencia telefónica con el presidente del Consejo, quien confirmó las noticias anteriores.

Reyes.

Diario de un Curial

EN LA AUDIENCIA

Cosas de chicos

La causa que se ha visto ayer en la sección primera no ha tenido importancia. Tratabase de la sustracción, realizada por cuatro muchachos de diez a doce años de edad, de 300 pesetas que dentro de unas alforjas dejara un hombre desatendido al alcance de cualquier manijarro en Tetuán de las Victorias.

Los pequeños *rameros* se llevaron el dinero a las afueras del pueblo, donde procedieron al reparto. La aparición de la madre de uno de los chicos modificó la distribución, quedándose ella con la mayor parte, habida cuenta de que ellos declaraban que se trataba de un encuentro y no sabían qué fuese el dueño de los duros.

La codicia de los padres de los demás muchachos rompió el silencio de la complicidad. La denuncia del robo y los gritos de las urracas paternales pusieron a la justicia sobre la pista y dieron con los precoces autores del hurto y sus cómplices en el banquillo de los acusados.

Estos eran ocho.

El fiscal pidió la acusación para los padres de las *cráteras* y para uno de éstos, sosteniéndola para los otros tres chicos.

El letrado defensor de los muchachos, señor Pla, solicitó la absolución de sus patrocinados, fundándose en la falta de discernimiento de éstos.

ALGUACIL VALENZUELA

Los resucitados de Courrieres

SALVACIÓN DE OTRO MINERO

Por telégrafo

— París 4. Un telegrama que se acaba de recibir de Courrieres participa que hasta ahora sólo ha sido encontrado vivo un solo minero.

Este se llama Augusto Berthon y se encuentra muy bien, habiéndose sostenido con los alimentos que encontró en las tarjeteras de las camaradas muertas.—Clement.

La multitud contra los ingenieros

El minero salvado

— París 4. Al saberse que había sido hallado vivo otro minero, la irritación de la multitud contra los ingenieros revistió proporciones desahucadas.

Esa irritación se tradujo en vías de hecho, pues la muchedumbre, al encontrar al ingeniero director trabajando cerca del pozo minero, le rodeó, pegándole fuertemente.

El minero salvado Berthon se encuentra en buen estado de salud, y al acercarse su esposa habló con ella en seguida.

— Sin necesidad de camilla fué conducido a la enfermería por dos internos, que le desnudaron y le acostaron.—Clement.

Confirmación oficial

— París 4. En el ministerio de Obras públicas se confirma que sólo hay un nuevo superviviente, sacado del pozo núm. 4.

— Llámase Berthon. Tiene treinta y cuatro años.

Esta mañana, cuando los exploradores proseguían los trabajos de salvamento, vieron que se les acercaba el obrero Berthon, livido, demacrado, trabajosamente.

— Dijo con angustia:

«¿Quisiera subir?»

Encuéntrase relativamente en buen estado. Según sus primeras declaraciones, ha debido sufrir menos que los otros trece.—Clement.

Cómo fué el encuentro. Subida a la boca del pozo. Conducción a la enfermería. Reconocimiento médico. Cura de las heridas. La mujer de Berthon

— París 5. Cuando ayer mañana reconocían los obreros del pozo núm. 4 las galerías, oyeron que alguien pedía socorro.

Al pronto creyeron que era un explorador que se había perdido y acudieron presurosos al llamamiento, encontrándose con un hombre que les decía:

«¿Estoy salvado? ¡Gracias a Dios!»

Uno de los exploradores le preguntó quién era, contestándole que Agustín Berthon y añadiendo que estaba en aquel sitio desde el día de la explosión.

Lo condujeron y le condujeron a una jaula en la que le sacaron a la boca del pozo, y ya en ésta le colocaron en una camilla, no sin cubrirle antes la cara para evitar el daño que pudiera causarle la luz del día.

Le llevaron al cuerpo de guardia donde se acostumbraba a depositar los muertos el día de la catástrofe.

En seguida dijo a sus camaradas que aviasen a su esposa, preparándola previamente, y que después llamasen a su primo.

En este momento llegaba el capataz Payen. Berthon le reconoció y le dirigió estas palabras:

«Dile a mi familia que acabo de subir, pues deben creerme muerto, porque el día de la explosión, cuando 32 camaradas corrimos buscando la salida, yo me caí y dije a mi primo: ¡Déjame morir aquí!»

Después Berthon por los médicos, le encontraron con una temperatura de 36 grados, tres décimas y 56 pulsaciones por minuto.

La cabeza y las piernas las tenía cubiertas de muchas heridas de poca profundidad, y cuando se las lavó le dice al médico:

«Dejadlas, doctor; ellas solas se curarán bien con vuestra cura de carbón que las cubre».

El doctor replica:

«Es necesario lavarlas».

«No os molestéis; yo mismo las lavaré» replica Berthon.

En la Casa de Socorro

En el benéfico establecimiento, los médicos D. Enrique Gómez Morino y D. Juan Sampedro y el ayudante Sr. Moreno procedieron a practicar la cura al estudiante, que resultó llamarse Eduardo Criado Campos.

La cura fué difícilísima y la herida estaba situada en la ingle derecha, interesando el vientre.

Mientras se realizaba la cura fué avisado el padre de la víctima, desarrollándose una escena tristísima.

El herido fué conducido en una camilla al Hospital Provincial en estado tan grave, que inspiraba pocas esperanzas de vida.

Defensión de las mujeres

Entredada la policía del distrito del suceso ocurrido por el aviso de la Casa de Socorro, se puso en campaña para detener a las mujeres que habían tomado parte como protagonistas en el hecho.

Los agentes de vigilancia, después de reconocer varios sitios que acostumbraban a recorrer las fugitivas, dieron con ellas en una casa de la traviesa de San Mateo.

En este sitio habían procurado desfigurarse, cambiando de ropas; pero, a pesar de ello, fueron reconocidas y conducidas a la Delegación, en donde manifestaron llamarse Josefina Cantos Moreno, Andrea Martín Hernández y Consuelo Bimano Rivero.

Al delegado negaron su participación en el hecho.

El Juzgado

Detenidas las mujeres, se dió aviso al Juzgado de guardia, que se dirigió a la Casa de Socorro momentos antes de ser trasladado el herido al Hospital.

Eduardo Criado manifestó con gran dificultad que había sido herido por una mujer cuyo nombre ignoraba y a la que reconocía en el se la podía delatar.

El Juzgado interrogó después a las mujeres que empezaron por negar de nuevo su participación en el hecho, siendo entonces conducidas a presencia del herido, que señaló a Consuelo Bimano como autora de la agresión.

Esta mujer fué reconocida también por los amigos de Eduardo.

Consuelo siguió negando, a pesar de lo cual, ordenó el juez que fuese conducida a los calabozos del Juzgado de guardia.

En la Casa de Oanónigos

Poco después de las cuatro llegaron al Juzgado de guardia las tres mujeres con los testigos presenciales del suceso.

El juez procedió a ampliar el interrogatorio, negando las tres cada una de las fueles la que causó la herida gravísima, y corroborando ellas lo ya manifestado.

No obstante, y por lo que anteriormente consignamos, se deduce que la verdadera autora es Consuelo Bimano.

Un súplico

Esta mañana presenté en el Juzgado una mujer de avanzada edad, deseando ver a Consuelo.

Tratamos de inquirir quién fuese, y se nos manifestó que era la madre de la presunta agresora.

Entre ésta y la anciana dícese que se desarrolló una escena muy penosa, y Consuelo sufrió un síncope.

El arma

No se ha podido dar con el arma agresora, ni está aclarado por completo que fuese una tijera; tal vez de bordar, pues por el examen de la herida resulta que también pudo ser ésta ocasionada con un punzón finísimo.

Estado del herido

En las primeras horas de la tarde no había decaído la gravedad de Eduardo Criado, y su estado general hacía temer un próximo y funesto desenlace.

El viaje del rey a Canarias

TELEGRAMAS DE MENCHETA

De la Palma a Hierro. Desembarco peligroso. El rey aclamado.

Tenerife 4 (10.40 m.). Zarzamos de La Palma a las dos de la madrugada, parando la máquina frente a la isla Hierro a las siete. Los ministros aconsejaron al rey que no desembarcase, pero S. M. dijo: No quiero ver tierra española sin pisarla. Transigieron los ministros y nos aproximamos al cañonero Alvaro de Bazán, donde desembarcamos.

Cerca de tierra zozobró la primera lancha en la que iban los músicos, el piquete de marineros y el jefe de la Guardia civil señor Lomo. Todos se salvaron a nadado, se perdieron cinco fusiles y seis instrumentos. En otra lancha desembarcamos el conde de San Román, Suanes, el gobernador civil Campa y y.

En la falía real iban Don Alfonso, los ministros y los generales Pacheco, Boado y Escarzan.

Desembarcaron con gran dificultad y algún riesgo. El ministro de la Gobernación se mojó hasta las pantorrillas.

Los grupos dieron vivas al rey valiente.

El alcalde dijo al rey que los señores grabarán en su coronación esta visita. El rey subió a un altura por un camino difícil, empujado y pedregoso, siendo aclamado. Los campesinos, entusiasmados, invitaban al monarca para que llegara a Valverde. Los ministros se opusieron ante el temor de que fuera el regreso peor que la llegada. Reembargamos sin novedad, dirigiendo el rey personalmente la operación.

La despedida, por lo entusiasta, no tiene comparación. A bordo del Alvaro de Bazán llamó el rey al alférez de navío Sr. Gálvez, concediéndole la cruz roja del Mérito Naval, así como a los marineros de la lancha que zozobró sufriendo desperfectos.

El monarca ha ofrecido satisfacer el valor de los fusiles e instrumentos perdidos.

Dos marineros contusos están admirablemente asistidos.

Elógiase la serenidad y arrojo del rey.

Fondamos en Gomera a las dos de la tarde.—Mencheta.

Llegada a Gomera

Tenerife 5 (12.30 m.).—A las cuatro de la tarde desembarcó el rey en Gomera con algunos personajes del séquito, operación que resultó difícil por el estado del mar y las condiciones del puerto.

El general Escarzan corrió grave riesgo de caer al agua.

El monarca desembarcó junto a las breñas acantiladas. El ministro de Marina dirigió esta vez el desembarco.

S. M. trepando por monte propio para bajar al frente de la comitiva, entró en el pueblo siendo objeto de aclamaciones unánimes y entusiásticas, dirigiéndose a la iglesia donde se cantó un Te Deum y al Ayuntamiento donde hubo recepción y se le ofreció un lunch, volviendo a bordo aclamado.

Don Alfonso y los ministros muy satisfechos de los viajes.

La salud en el Alfonso XII es inmejorable. A las cinco de la tarde zarparon para Fuerteventura.

El Río de la Plata que llegó a Tenerife con cartas y telegramas ha zarpado para Cádiz después de depositar los últimos.—Mencheta.

SEÑOR GOBERNADOR!

La tropa golfosa andante de Madrid asalta por las noches el dote cancel del Palacio de la Bolsa, y ya en pleno dominio de su territorio se entrega a todo género de apariciones.—¿diganos a enochar hogueras, capillarse (l) la ropa, a jugar a los naipes, a provocar escándalos e sic de ceteris.

¿No podría, señor gobernador, pasarse una pareja de Orden público por aquellos contornos y evitar los excesos que decimos? Así lo esperamos de la reconocida, etc., etc., etc., etc., de V. E.

ESPAÑA EN MARRUECOS

INTERVIEW CON EL DUQUE DE ALMODÓVAR

Resultado satisfactorio. Los derechos de España.

Algeciras 4. He tenido ocasión de hablar con el ministro de Estado, señor duque de Almodóvar, acerca de la conferencia y de los elogios que la Prensa nacional y extranjera dedica a su gestión.

«Conozco—me ha dicho—esos elogios, y los agradezco vivamente, complaciéndome, sobre todo, la unanimidad de criterio que en este asunto demuestra la Prensa española de todos los matices políticos».

El resultado de la conferencia, desde el punto de vista español, puede, en efecto, calificarse de satisfactorio.

Europa y los Estados Unidos, aquí congregados, han reconocido, en primer término, que la situación de España en Marruecos, por lo que toca al Riff, y en general a las comarcas limítrofes de nuestras posesiones, es decir, a las vecindades de Ceuta, y mañana a las regiones que resulten en contacto con nuestros territorios por nuestro establecimiento en Santa Cruz de Mar Pequeña, y por el desarrollo de relaciones de frontera entre el Sahara occidental y el extremo Sur del imperio, es análoga a la de Francia en la región marroquí fronteriza de Argelia.

En esas comarcas ha admitido la conferencia el derecho de España a entenderse directamente con el sultán para las cuestiones de policía, para la aplicación de los reglamentos de Aduanas y de represión del contrabando de armas y para el empleo del impuesto especial de importación de 2 y medio por 100 destinado a las obras de utilidad pública.

La contribución territorial. El impuesto agrícola. La contribución industrial. La moneda española. La policía.

En punto a contribuciones, materia que tan especialmente nos interesa, por ser españoles las nueve décimas partes de los extranjeros residentes en Marruecos, se ha evitado que estos últimos fueran sometidos y se les echara nuevas cargas, a pretexto de arbitrar recursos para el sultán.

El impuesto agrícola, aceptado ya por el convenio de Madrid de 1830, no se le aplicará sino con intervención de la autoridad consular en las condiciones marcadas en el reglamento del Cuerpo diplomático de Tánger de 1903, y en las localidades donde sea efectivamente percibido sobre los súbditos marroquíes.

La contribución industrial, a cuyo establecimiento se inclinaban muchos delegados, no se aplicará por ahora a los extranjeros, y si se prevé el caso de que más tarde, cuando los marroquíes las satisficieran en todas partes, tengan también que satisfacerla ellos, es a reserva de que el Cuerpo diplomático en Tánger lo admita, no por simple mayoría de votos como en los demás casos relativos a impuestos, sino por unanimidad, esto es, que los españoles no pagaran ese tributo, sino previo el especial asentimiento del representante diplomático de S. M. en Marruecos.

Nuestra moneda, conforme al art. 7.º del acta de concesión del Banco, continuará siendo admitida a la circulación con fuerza liberatoria; en el Banco mismo, además de la participación que como a todos los otros países nos corresponde, tendremos un censor designado por el Banco de España, privilegio que sólo se ha concedido a los Bancos de Inglaterra, de Francia y de Alemania.

Cuanto a la policía, en fin, cuando se ha tratado de prestarle al sultán un concurso extranjero, se ha reconocido que sólo dos naciones, España y Francia, estaban en condiciones de prestárselo, y a nuestros oficiales se les han adscripto de una manera exclusiva dos puertos donde tener muchos cuantiosos intereses, Tetuán y Larache.

En Tánger, donde la población de origen español es tan numerosa, pero donde ya Francia había obtenido por decisión sherifiana de 25 de Julio de 1904, el cargo de instruir la policía, hemos alcanzado que, por lo menos, sea ésta mixta, como mixta lo será también en Casa Blanca.

La inteligencia hispano-franco-inglesa. Antecedentes. La conducta de nuestros ministros de Estado.

El hecho de que sea en la conferencia donde tal reconocimiento de nuestros derechos e intereses se ha llevado a cabo no debe, sin embargo, hacernos olvidar que su principio arranca de la inteligencia hispano-francesa, y en cierto modo, muy importante también, de la británica, establecida en 1904 para los asuntos marroquíes, con la intervención del Sr. León y Castillo, por el Gabinete Maura, y adaptada de un modo más directo a las exigencias prácticas del caso actual por las hábiles negociaciones que durante el verano último realizó el Sr. Montero Ríos.

Desde que en 1901 y 1902 las perspectivas que ya se dibujaban en el horizonte de una aproximación franco-inglesa movieron al Gabinete Sagasta a aceptar como muy convenientes las indicaciones para los asuntos marroquíes, todos los ministros de Estado españoles han perseverado en semejante línea de conducta.

A eso spirit de suite, que, por desgracia, raras veces existe en nuestra política exterior, debo yo en justicia atribuir en mayor parte el resultado actual, si bien el reconocimiento de nuestros intereses y derechos por todas las potencias, tiene un alcance y una naturaleza superior al reconocimiento hecho por Francia aisladamente, o por Francia e Inglaterra juntas; es indudable que sin el de estas últimas no se hubiera realizado el de las otras cancillerías.

La buena armonía con todos. El efecto del resultado.

La política seguida hasta aquí por los Gobiernos españoles no excluye, por lo demás, la buena armonía con otros países que no sean Francia e Inglaterra.

Prueba esto que digo el que al fin, y salvo pequeños incidentes, perfectamente explicables por el curso del debate, todo el mundo ha reconocido muy gustosamente nuestra situación en Marruecos, avanzándose así con ello las cordiales relaciones que hoy nos unen con todas las potencias».

Al despedirme y darle las gracias a mi distinguido interlocutor por su bondad, y expresarle el testimonio de especial

consideración en nombre del DIARIO UNIVERSAL y mio propio, por su felicitación y patriótica labor en beneficio de España, definí, con una modestia digna de ser imitada y que yo aplaudo sin reserva, los honores del triunfo en el personal diplomático a sus órdenes, y que tanto aquí como en el extranjero han secundado una acción colectiva, inteligente y patriótica sus trabajos en pro de los intereses de nuestra Patria.

Esta modestia, que eleva más sus méritos, no privará al duque de Almodóvar ni al Sr. Pérez Caballero del aplauso sincero y entusiasta que el pueblo español les otorga y que también hace extensivo a cuantos han contribuido al feliz resultado de la conferencia de Algeciras.

Bonif.

EL GENERAL BLANCO

La capilla ardiente.

En las primeras horas de la mañana de hoy se practicó el embalsamamiento del cadáver. Amortajado con el uniforme de su alta jerarquía y colocado en un lujoso féretro de caoba con incrustaciones plateadas, se instaló en el despacho que en vida tuvo el general, convertido en capilla ardiente y cubierto todo él de negros paños con galón dorado.

El féretro estaba envuelto con el manto de la Orden del Santo Sepulcro, destacándose en la parte central la cruz de la Orden.

En la capilla se colocaron también las innumerables coronas que de particulares y Corporaciones se recibieron ayer y hoy.

Tanto ayer como hoy, por el domicilio mortuario han desfilaron todos los políticos, generales, crecidísimo número de jefes y oficiales del Ejército y la Marina, como asimismo representantes de todas las clases sociales.

La familia real envió ayer su pésame a la familia y por centenares podrán contarse los telegramas recibidos de provincias en tal sentido.

El cadáver.

Como ya dijimos, por disposición testamentaria el finado será conducido a Barcelona para que sus restos reposen en el panteón de la familia al lado de los de su madre y su hijo Emilio.

Será transportado en el tren correo de hoy, acompañado el general González Parra, el doctor Ponzoño y el Sr. Erenas, sobrino del finado.

Honores fúnebres.

Ayer fué comunicada por la Presidencia del Consejo de ministros al de la Guerra la Real orden siguiente, que marca los honores que al cadáver se le han tributado y el ceremonial del entierro.

Decía así: «Después de dar una muestra del alto aprecio que merecen los eminentes servicios prestados a la patria por el capitán general de Ejército D. Ramón Blanco y Erenas, marqués de Peña Plata, cuyo fallecimiento ha tenido lugar en el día de hoy, S. M. el rey (Dios guarde), de acuerdo con el Consejo de ministros, ha tenido a bien disponer que, no obstante la residencia en Madrid de S. M. la reina Doña María Cristina y de S. A. R. el infante Don Alfonso María, inmediatamente sucesor a la Corona, se tributen al cadáver del expresidente del Consejo de ministros los honores fúnebres que la Ordenanza señala en su artículo III, título V, para el capitán general de Ejército que muere en una plaza en la que tiene mando en jefe».

La formación.

A las tres y cuarto de la tarde se encontraban cubriendo la carrera seguida por la fúnebre comitiva las tropas de la guarnición de Madrid, que han tributado al cadáver los honores que por Ordenanza le correspondían.

Estas se encontraban extendidas, de gala con capote y sin mochila, y con filas abiertas en el trayecto comprendido entre la calle de Juan de Mena, Prado, Botánico y estación del Mediodía.

Han formado las que constituyen la división Aznar, al mando del general Sr. San Martín, por estar ausente de Madrid aquel general, y eran los regimientos de Infantería del Rey, Saboya, León y Wad-Rás; los batallones de Cazadores de Madrid y Arapiles, a las órdenes del coronel de la media brigada Sr. Lastra; el segundo regimiento de Ingenieros, la brigada de Lanceros, dos regimientos de Artillería y el 14.º tercio de la Guardia civil.

La línea estaba mandada por el general del primer Cuerpo de ejército, Sr. Villar y Vilatorrada.

La comitiva fúnebre.

A las tres y media partió ésta. Atrás la marcha una sección de Caballería del 14.º tercio, al mando de un oficial, siguió de inmediato la escolta del finado.

Campeaban ésta cuatro piezas del 10.º montado de Artillería, los caballos que en vida usó el finado caparazonados con las monturas de gala y cubiertos con crespones, y el batallón de ferrocarriles.

Después marchaban el clero parroquial con cruz alzada e inmediatamente el cadáver sobre un arnés de Artillería, seguido de otro conduciendo las coronas.

A continuación de la guardia que al cadáver daba una compañía del batallón cazadores de Barbastro, con bandera y música, seguía la presidencia del duelo.

En ella los señores generales componen el Estado Mayor general, y a la preluza con que escribimos estas líneas para nuestra edición de provincias nos impide dar, seguidos de los jefes y oficiales francos de servicio de la guarnición y dependencias militares, al frente de los cuales marchaba el gobernador militar de Madrid, conde del Serrallo.

De políticos y hombres civiles también era numerosa la representación que ha asistido a la traslación de los restos del marqués de Peña Plata.

El cortejo fúnebre lo cerraba el regimiento de Caballería de Lusitania.

El desfile.

Cuando el arnés conduciendo el cadáver del ilustre finado llegó a la puerta de Atocha, giraron los conductores a la izquierda para que el féretro diese frente a las tropas que le habían cubierto la carrera y que previamente habían cerrado sus distancias y adoptado la formación en columna, desfilaron en columna de honor por frente al cadáver, saludando los oficiales y banderas al pasar por frente a él.

Después el cadáver siguió hasta la estación del Mediodía, siendo depositado en un panteón que se convirtió en capilla ardiente, donde se dijeron las últimas plegarias religiosas, y en él será conducido a Barcelona, en cuya población, a la llegada, le serán tributados idénticos honores.

NOVELAS DEL "DIARIO"

Cada número del DIARIO UNIVERSAL lleva un capítulo de novelas. Recordamos treinta capítulos, de cualquier mes, y entregados en la Administración del Diario, San Marcos 37, el portador podrá recoger un volumen, elegido entre las siguientes interesantes novelas:

La herencia de los Corston (Aventura de Pedro el Simple), por el capitán Murray.—Los hermanos Corston, por Alejandro Dumas.—Osten el arquero, por Alejandro Dumas.—El hombre de los cuernos, por Alejandro Dumas.

Los lectores de provincias podrán recoger la novela en la casa de nuestro respectivo correspondiente de Administración. En aquellos sitios donde no haya correspondiente administrativo, los lectores recibirán por correo la novela, enviando a la Administración del Diario los treinta cupones, acompañados de un sello de cinco céntimos.

POLÍTICA

Restablecido de su indisposición, el subsecretario de Gobernación Sr. Requejo asistió ayer a su despacho.

En los centros oficiales negaron ayer que haya dimitido el gobernador civil de Barcelona.

Ayer tarde a las cinco estuvo en el Consejo de Estado el Sr. Moret.

En el domicilio del marqués de la Vega de Armijo se ha reunido ayer tarde la ponencia nombrada por los representantes de Galicia, Asturias, Aragón y Extremadura, para oponerse a la introducción, en la forma que hoy se hace, del ganado argentino.

Ayer tarde se decía que se encuentra en forma de infante el ilustre capitán general señor conde de Geste.

El duque de Sotomayor y el marqués de la Mina visitaron ayer tarde en la Presidencia al Sr. Moret.

La visita tuvo por objeto adquirir noticias del regreso del rey y del viaje del Sr. Moret a Cádiz y Sevilla.

El Sr. Mella ha declarado que no cree que vaya a reunirse en Madrid la anunciada Asamblea carlista para tratar de la jefatura del partido; él fué quien propuso a D. Carlos el nombramiento del Sr. Barrio y Mier, y no es cierto que tenga aspiraciones ninguna a dicho cargo.

Si comprende el Sr. Mella que es necesaria una mayor actividad y propaganda en la acción del partido carlista. Al reanudar las Cortes proseguirá su campaña de enérgica oposición.

El Sr. Moret estuvo anoche en Palacio conferenciando con S. M. la reina.

El sábado quedará firmado el protocolo de Algeciras, y el lunes regresarán los plenipotenciarios a Madrid. El funcionario del ministerio de Estado Sr. D. Jaime Ojeda, sale hoy para Algeciras, llevando el texto del protocolo.

No es exacto que el duque de Bivona esté disgustado con motivo del nombramiento del personal para el Cuerpo de policía barcelonesa, ni es cierto que dicha autoridad se proponga dimitir.

Así lo ha comunicado al Gobierno, desmintiendo de una manera rotunda las manifestaciones que le han atribuido sobre ambos extremos algunos periódicos barceloneses.

El Gobierno se dedica activamente a preparar los nuevos presupuestos; desea el señor Moret que estén presentados a las Cortes para el mes de Mayo, y en este sentido ha pedido a sus compañeros de Gabinete que se apresuren a prepararlos.

SERVICIO IMPORTANTE

LADRONES DETENIDOS

El mayor domo de D. Juan Prim se presentó ayer en la Delegación de Buenavista manifestando que en el domicilio del conde duque de los Castillejos se había cometido un robo de importancia.

El conde duque, Sr. Casal, interrogado por el capitán mayor domo por sí de su declaración podía venir en conocimiento de quienes fuesen los autores del hecho.

El denunciante manifestó que desde luego sospechaba de un sujeto llamado Eugenio Gala Pozo, de diez y nueve años, que acompañaba a su madre y a su hermana, que él mismo como criado en una cacería hace algunos días.

Terminada la excursión y no necesitando ya de los servicios del Eugenio, le despidieron, si bien por su buen comportamiento, mientras prestó sus servicios, seguía disfrutando de la protección de los señores, comiendo a su expensas en la casa por hallarse sin colocación.

Como al indicado sujeto se le dispensaba bastante confianza, entraba y salía en el domicilio sin que se le opusiera obstáculo de alguna clase.

El mayor domo que hacía la denuncia suponía desde luego que si el citado sujeto no era el autor, era al menos uno de los que eran los complicados en el asunto, pues él únicamente podría haber facilitado la entrada en la casa a gentes extrañas.

Con estos datos, el Sr. Casal dispuso que el inspector D. Francisco Pérez y los agentes D. Juan Salazar y D. Manuel Barreiro se dedicaran a la busca y captura de los ladrones, no tardando en detener al Eugenio Gala, conduciéndolo a la Delegación.

Negó este en un principio tener noticia de ninguna clase respecto a tal suceso, jurando y perjurando que su agradecimiento le hubiera impedido realizar hecho criminal alguno; pero en virtud de lo que le habían preguntado que fué objeto en la Delegación manifestó que en la calle de Cabestros podían dar noticias de este suceso.

El inspector ya citado y los inspectores marcharon en seguida al citado sitio.

La denuncia era falsa; en aquel lugar no sabían nada, ni las personas que allí viven podían considerárselas complicadas con el hecho.

Volvieron a la Delegación los policías, no sin practicar registros en diversos domicilios considerados como sospechosos, hasta que por fin el mismo Eugenio les encaminó a la calle de Jardines, núm. 38.

Allí, en un piso cuarto, encontraron a Julio Revilla Navarres, de veintinueve años, soltero, que quiso protestar en los primeros momentos, concluyendo por decir al inspector señor Pérez que en el momento de la ventana de su habitación estaban los objetos procedentes del robo.

El inspector recogió cinco alfileres de corbata de gran valor; pero como sabía que no era sólo lo robado, continuó interrogando al julio, que sacó de su bolsillo dos relojes-pulsera.

Faltaban aún algunas alhajas por recuperar, y el Sr. Pérez manifestó su propósito de no salir de la casa mientras no se le manifestase el paradero de lo que faltaba.

Viéndolo julio sin salida para ocultar el resto, dejó caer en una silla, diciendo:—Registra la habitación.

El Sr. Pérez procedió entonces a un minucioso registro, encontrando dentro de un colchón cinco alfileres más de corbata y otros dos relojes.

Recuperadas las alhajas en total, cuyo valor se eleva a algunos miles de pesetas, fué conducido el sujeto a la Delegación Julio Revilla.

En la Delegación de Buenavista, que ha trabajado con fe en este asunto, prestando servicio durante onarenta horas el inspector, los agentes y el secretario D. Rafael García, se formó el atestado, remitiéndolo en unión de los detenidos al Juzgado de guardia.

La policía sigue los pasos de cerca a un tal Gregorio Revilla, primo del detenido del mismo apellido, complicado directamente en este delito.

Por el trabajo realizado y por el éxito, es un servicio policiaco que se recompensará como es debido.

SUCESOS

Una desgracia

El obrero Manuel Conell González, que trabajaba en la vía del ferrocarril de la Ciudad Lineal, próximo a las Vistas, tuvo la desgracia de que le cayera encima un rail, causándole dos heridas de pronóstico reservado.

Después de curarle en la Casa de Socorro, fué trasladado a su domicilio.

Por comer gratis

La policía del distrito del Centro ha detenido a Francisco Mompel Soler, de veintidós años, Juan Cortés Arnal, de veinticinco, ambos carpinteros, y a Juan Urzáiz Zano, de veintiocho, albanil, los tres naturales de Zaragoza, que después de cenar en una taberna de la calle del Conde de Romanones dijeron que no tenían dinero para pagar, por haber llegado hace poco de su tierra en busca de trabajo.

Los tres sujetos carecen también de domicilio y fueron puestos a disposición del Juzgado.

Atropellado por un carro.

Casimiro Fernández, de cincuenta años, natural de Toledo, fué curado en la Casa de Socorro del distrito de la Latina de heridas en el pie derecho, que fueron calificadas de pronóstico reservado.

Dichas lesiones se las causó un carro que le arrolló en la plaza de la Cebada.

El herido pasó a su domicilio y el carretero a la presencia judicial.

Incendio.

En la calle de las Infantes, núm. 25, se inició esta madrugada un incendio que fué sofocado en breves.

Incendio.

En la calle de las Infantes, núm. 25, se inició esta madrugada un incendio que fué sofocado en breves.

Incendio.

En la calle de las Infantes, núm. 25, se inició esta madrugada un incendio que fué sofocado en breves.

Incendio.

En la calle de las Infantes, núm. 25, se inició esta madrugada un incendio que fué sofocado en breves.

Incendio.

En la calle de las Infantes, núm. 25, se inició esta madrugada un incendio que fué sofocado en breves.

